EL UNIVERSAL
EL GRAN DIARIO DE MÉXICO

Fecha	Sección	Página
17.06.2009	Primera	2

POR CARLOS LORET DE MOLA
carlosloret@yahoo.com.mx

Un balazo en la pierna

Si alguien tiene que darse un balazo, ¿prefiere en la pierna o en el corazón? En política, muchas veces se tiene que escoger el escenario menos malo porque el bueno no está a la vista. Y quien aparece con la pierna sangrante no es siempre la víctima sino de cuando en cuando el responsable del disparo que lo dejó herido, pero no lo mató.

El 28 de mayo estrenó oficial mayor el secretario del Trabajo, Javier Lozano. Su nombre, Jorge Mier. Duró 13 días. Fue despedido después de que se publicara que había salido de la Judicatura con dos denuncias en curso y que era amigo de toda la vida del secretario Lozano, quien lo había rescatado a pesar de las dudas sobre su gestión previa.

¿Fue una cortina de humo? Lozano no sólo no conocía a Mier, sino que no lo quería ahí. Su nombramiento en la Oficialía Mayor llegó de la jefa de la Oficina de la Presidencia, Patricia Flores (a recomendación del coordinador de Asesores de Calderón, Antonio Vivanco), como desde ahí han sido designados este sexenio todos los que ocupan en las dependencias del gobierno federal ese cargo clave para el manejo y disposición de los recursos. El dinero lo quieren tener bajo control en Los Pinos.

Por eso cuando llegan los cuestionamientos periodísticos al flamante Mier, la STyPS envía un boletín de prensa en el que aclara, no defiende. Y horas más tarde anuncia la remoción del funcionario, como si Lozano reculara ante la exhibición pública de lo que había intentado hacer con un supuesto cuate suyo, quien apenas alcanzó a negar los hechos y quejarse de que ni derecho de audiencia sobre ambas querellas había tenido.

En Los Pinos no es que hayan doblado las manos al primer asalto, sino que cuando Mier pidió chamba omitió contar que salió de la Judicatura con asuntos pendientes y no lo despidieron por esas denuncias, sino por no haber advertido de cómo había salido de su trabajo anterior, cosa que no detectaron en el más alto nivel del gobierno federal.

Para muchos en el "staff" de Los Pinos, el secretario del Trabajo habría estado dispuesto a darse un balazo en la pierna filtrando información sesgada sobre su nuevo colaborador, y asumir el costo político, con tal de dejar el terreno limpio para la llegada de algún cercano suyo en la Oficialía Mayor. Y a ver si se le hace nombrar a Jesús Naime.

SACIAMORBOS Dos continuaciones de ayer. 1.— Ya sé, ya sé. Heladio Ramírez no es guerrerense. Es oaxaqueño, pero sí tiene a su hija de candidata. Otro ex gobernador de nombre Heladio, ese sí de Guerrero, Ángel Heladio Aguirre Rivero, tiene a un hijo de aspirante a diputado federal. 2.— ¿Más pistas? Tabasqueño.